

# ¡Adelante!

ORGANO OFICIAL DE LA ACCION  
CATOLICA DE PANAMA

En vano fundaréis misiones y  
construiréis escuelas si no sa-  
béis usar, ofensiva y defensiva-  
mente, el arma de una prensa  
lealmente católica.—PIO X.

FORMACION - - ORGANIZACION  
APOSTOLADO - - -

Año IX—Panamá, 18 de Abril de 1943—Nº 436

Director: NICOLAS VICTORIA J.

Administración:

Apartado 245  
Teléfono 922

## La humanidad al pie de la Cruz

La mirada de Jesús, en su vida de Verbo eterno y en los días de su vida en la tierra y especialmente desde la cruz, estuvo siempre fija en la humanidad, caída redimida, transfigurada; y también en nosotros caídos, redimidos, transfigurados.

I.—HUMANIDAD CAIDA.—Desde la eternidad veía el Hijo de Dios a la humanidad prevaricadora, odiadora de Dios, eternamente maldicida por El a causa de su pecado. Pensó:—Me haré hijo de esa humanidad; y con la vida de ella recibiré, y la muerte que ella me dará, víctima humana, daré a Dios con digna reparación de los hombres.

El Hijo de Dios al Ángel arrojándola del paraíso al dolor, del destierro y de la muerte... Y dijo:—Volveré a la tierra, viviré en ella, la regaré con mi sangre humana, y la convertiré en mansión de luz, de gloria y de vida.

Veía al demonio a la puerta del infierno arrojando a las llamas eternas a casi todas las almas de los hombres. El sacaba de la nada. Y:—No, exclamó, no lo sufriré; me haré hombre, y me dejaré crucificar, y crucificado me pondré a la entrada del infierno... y no dejaré caer a las almas en él; al menos salvaré muchas.

Veía a Dios su Padre cerrando al hombre las puertas del cielo para siempre por haberle ofendido gravemente.

—Padre mío, le dijo, me haré hombre y haré mía su ofensa, y tu desagravio; y entonces hijo tuyo e hijo de una mujer, llamaré a esas puertas, y entraré por ellas, y quedarán abiertas para todos mis redimidos.

Y ahora ve Jesús en la cruz ante sí a esa humanidad, llena de pecados, levantado sobre la tierra salpicada con su sangre las almas cayendo en el infierno, y Dios cerrando la entrada en su cielo a esa humanidad que quiere, arrepentida ya escalarlo...

II.—LA HUMANIDAD REDIMIDA.—Al fin la humanidad, peregrina de los siglos, necesitada y deseosa de su Dios, pidiendo le diera entrada en su cielo, llegó al Calvario. Se encontró ante unas turbas de gentes, que frenéticas de odio y de sangre gritaban, y en lo alto vio la cruz, que se había anunciado como señal de su liberación, y en ella el Crucificado, anunciado por los profetas.

Y cayó ante El...; y se reconoció pecadora; y lloró arrepentida.

Y El desde el patíbulo la reconoció apesar de que sus ojos estaban bañados de sangre; era la humanidad que El había creado y predestinado para el cielo; había tomado su cruz de ella y su vida; estaba en la cruz para hacerla perdonar. Entonces por El, por su pasión y su muerte, y por ella convicta, contrita y confesa de su culpa. Oró a su Padre; pidió el perdón; ofreció sus oraciones con lágrimas; y su sangre cayó sobre la tierra, y la reconcilió con Dios; cayó sobre la humanidad y la purificó de su pecado; cayó sobre la escritura en que constaba nuestra proscripción del cielo, y quedó cancelada; cayó sobre cada uno de los hombres y sobre mí, dándonos poder y gracia para volver a ser hijos de Dios con derecho a su cielo.

¡Oh!, yo no me atrevería, pero con la Iglesia sí me atrevere a decir "Feliz culpa, que necesito y nos trajo un tan grande Redentor; tanta misericordia suya, tantas lágrimas nuestras tan ardientes y perdón tan generoso merecedor del cielo eterno".

III.—HUMANIDAD TRANSFIGURADA.— Jesús, como Dios y feliz en hacernos buenos y felices a los que para eso sacó de la nada, se dió por contento y pagado viendo a la humanidad a sus pies, perdonada, regenerada, transfigurada en imagen suya, con la belleza y claridad de predestinada para la gloria de su Padre.

Gozó viendo convertida la tierra de erial y campo de

(Pasa a la Pág. 2ª)

## Para todos estan abiertos los canales de agua viva que desde la Cruz sube a la vida eterna

"No obstante la universalidad de la Redención, no todos se salvan; porque no todos aceptan la fe y cumplen los mandamientos. Es verdad que Cristo nos mereció la salvación, pero también es verdad que El respeta la libertad humana para que los actos de cada uno sean meritorios. Cada cual debe aplicarse por medio de la Iglesia esa causa universal que es la Redención de Cristo, y así participar de sus efectos para que purificados en nuestros pensamientos, en nuestras obras, y en toda nuestra vida, podamos realizar el fin para el cual Dios nos ha creado: nuestra eterna salvación".

"Sean estos los pensamientos que nos ocupen en estos días de la cuaresma, destinados por la Iglesia para prepararnos menos indignamente a conmemorar estos misterios de nuestra santa religión", expresa Su Eminencia el Cardenal Santiago Luis Copello, Arzobispo de la Santísima Trinidad de Buenos Aires, Primado de la República Argentina, al dirigirse a la Jerarquía y fieles de su nación ante la proximidad de la Semana Santa.

El Cardenal Copello se refiere, después de oportunas consideraciones sobre el pecado original, a la Encarnación y la Redención en los siguientes términos:

"Es en esto en lo que aparecen las entrañas de infinita misericordia de Dios. Al eco de aquella voz rebelde, llena de ingratitud y soberbia, proferida por la criatura en el Paraíso, respondió el eco de otra voz dulce y suave que hacía renacer la esperanza de la restauración del orden violado, por un ser que habría de aplastar la cabeza de la serpiente infernal.

"Y a la verdad que no podía ser de otro modo, porque una satisfacción digna de Dios debía compensarle plenamente, de suerte que la ofensa hecha a Dios por el pecado desapareciera completamente ante el obsequio y reparación del mediador.

### EL CALIZ DEL DOLOR

La ofensa se mide siempre por la dignidad de la persona ofendida, de suerte que es aquella tanto mayor, cuanto mayor es la dignidad de ésta. Por el contrario, la reparación se mide no por la dignidad de la persona a quien se hace, sino de la persona que repara la ofensa. De aquí que no pueda hablarse de una satisfacción digna, si la persona que satisface no está en el mismo orden y en la misma dignidad de la persona ofendida. De lo cual se deduce que el hombre nunca podía pensar en una satisfacción completa de su culpa, si no hubiera venido Dios en su auxilio.

"Después de muchos siglos de impaciente expectativa, apareció en la plenitud de los tiempos el Verbo de Dios hecho hombre, que vino a iluminar a los mortales en medio de las tinieblas en que se hallaban sumidos. Verbum caro factum est, et habitavit in nobis. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. (Joa. 1-14). Y en verdad que de ningún otro modo mejor, ni aún más eficaz que por la Encarnación del Verbo, Dios podía salvar al mundo, Revisitándose la segunda Persona de la Santísima Trinidad de la naturaleza humana, juntando en sí la naturaleza humana y la divina, pudo satisfacer completamente a la justicia divina, porque por aquella podía padecer y sufrir, y por esta dar mérito a sus obras.

"Debido a esta unión de la humanidad y divinidad en una sola Persona, el más ínfimo de sus sufrimientos era de un valor infinito y por consiguiente hubiera bastado para purificar a todos los hombres; mas no se contentó con eso y quiso Jesucristo beber el cáliz del dolor hasta las heces, de suerte que verdaderamente, clavado en la Cruz sobre el Calvario, hostia propiciatoria entre el cielo y la tierra, pudo ex-

(Pasa a la Pág. 2ª)

## Para los Protestantes y Masones

Sin que les cause rubor hacer mal en casa ajena los proselitistas pretenden conquistar a pobres y a ignorantes

En su carta pastoral de Cuaresma, el Excmo. y Revmo. Mons. Rafael Afanador y Cadena, Obispo de Nueva Pamplona, Colombia, previene a sus fieles contra la corrupción de las costumbres, y contra los proselitismos protestante y masónico.

Monseñor Afanador habla en su

Carta del "avance tan espantoso de la inmoralidad, la profanación de

las cosas sagradas y un desaforado empeño de corromper a la juventud", que se manifiesta sobre todo "por la perversidad y reinamiento modernos que encuentran mil medios insidiosos para hacer el mal y para poner a su servicio la actividad de las sectas, los dineros de grandes empresas y el recurso de los teatros, clubes, cines, radios, modas, de portes, casas de juego y de prostitución, escuelas neutras, colegios laicos, bailes..." Denuncia luego la

(Pasa a la Pág. 2ª)

## O una vuelta al "Padre Nuestro" O una perpetua Babilonia de injusticias

"Hay que escoger entre una vuelta radical al 'Padre Nuestro' que están en los cielos, o una perpetua babilonia de injusticias, odios, inquietudes y guerras", dice en su Pastoral de Cuaresma el Excelentísimo y Reverendísimo Mons. Ricardo Pittini, Arzobispo de Santo Domingo, Primado de las Américas, en la que "en presencia de la situación pavorosa del mundo" quiere hacer llegar al venerable clero secular y regular, institutos, asociaciones religiosas y fieles en general, "un eco cualquiera de los documentos escritos y orales en los que los últimos Papas han expresado las causas de la guerra, antes de que estallase, y el único 'orden nuevo' posible para la vuelta de una paz justa y duradera".

"Para la Iglesia — dice Monseñor Pittini en uno de los párrafos de su Pastoral — el verdadero progreso consiste ante todo en mantener intacto el patrimonio de las leyes naturales erculpidas por Dios en la conciencia humana, y confirmadas por la Revelación; y luego, en separar cuidadosamente el oro del arroyo, lo verdadero de lo falso disfrazado de verdad, en las doctrinas y sistemas elaborados por los hombres al margen, cuando no en contra, de la ley divino-natural. En esto consiste el 'Orden Nuevo' reclamado por Pío XIII, cuya verdad y solidez se destacan con una simple comparación contra otros órdenes implantados ya, o que pretenden implantarse al término de la guerra".

El Prelado de Santo Domingo pasa luego a referirse al liberalismo, al comunismo y al nacional-socialismo. "El orden liberal, viejo de dos siglos, ha sido en su origen, en Francia especialmente, una reacción violenta, igualitaria y libertaria, contra las diferencias de clases y contra los abusos reales de una aristocracia trasnochada y de una monarquía absolutista. Su pecado máximo fué el haber eliminado a Dios de la vida y de la sociedad. No se le negó del todo, pero se le relegó, como un trasto viejo, entre los seres indiferentes. Desapareció así la base última de la autoridad y de la libertad. La autoridad sin esa base fué una autoridad tambaleante y la libertad sin freno se tornó en libertinaje. Un soplo frío de laicismo esterilizó la ciencia, paralizó la moral y el derecho, anarquizó la política, desequilibró la economía, perturbó y amargó las relaciones sociales.

"A la aristocracia de sangre sucedió una aristocracia de dinero, egoísta y sin entrañas, y las masas trabajadoras, privadas del apoyo del Estado y de la protección de las organizaciones disueltas, quedaron a la merced de sus amos en un estado de esclavitud económica envuelta en la irrisoria etiqueta de la 'soberanía popular'. El odio de cla-

se, como un fermento maldito, se paró en dos una sociedad cuyos cimientos religiosos y morales había sido socavados ya por el naturalismo liberal, y con el odio fue asomando el espectro de la guerra.

### ENGENDRO DEL ODO

"El 'orden socialista' continúa el Arzobispo de Santo Domingo —, con sus derivados de comunismo y bolchevismo, es el producto directo del odio de la clase obrera contra sus amos. Estos deben desaparecer para dar paso a un mundo de trabajadores. De este mundo deben eliminarse no sólo los ricos, sino también toda creencia en lo sobrenatural, en Dios y en un más allá. El mundo comunista se compone de materia y nada más. Centro del hombre es su estómago, y su paraíso el placer. Para alcanzar este paraíso el bolchevismo avanzó en un 'carga' de sangre de reyes, sacerdotes, ricos, sabios, campesinos y aún de sus mismos adeptos... El predominio comunista convertiría a la humanidad en un rebaño gobernado por un látigo cien veces más duro que el de Atila y de Nerón..."

"Frente a él, trabado en una lucha a muerte, está el 'orden nazista', o del socialismo nacional. En el fondo, como lo dice la misma palabra 'socialismo', no se distingue del comunismo. Es como él materialista, ateo, cruel, persecuidor en contra de Dios y de su Iglesia. Una sola cosa le distingue: el socialismo nazista se halla ingertado en la 'privilegiada raza' alemana. No es internacional. Está santificado por el contacto de la 'sangre aria' germánica, ¡tan pura que llega a ser sangre de dioses! Es la sangre y la raza con derecho y deber de imponerse a todas las otras razas impuras e inferiores de la tierra. Las debe dominar sin contagiarse en su contacto, como no se contagia el caballo que estimula el corcel con las puntas de su espuela y el chasquido del látigo. El triunfo del comunismo o del nazismo sería en el mundo el triunfo de la fuerza bruta y de una tiranía como no ha conocido aún la historia de los hombres.

"La guerra ha germinado de esta semilla de doctrinas y sistemas extravagantes y falsos. Por las ideas que se llega a los hechos y la historia, que es un tejido de hechos, es el parto de las ideas. Pío XII y sus antecesores inmediatos se yerguen, como Jesús sobre la barca zozobrando del mundo, para calmar la tormenta con la serena palabra de la Verdad.

### EL RETORNO AL PADRE NUESTRO

"Hay que escoger entre una vuelta radical al 'Padre Nuestro' que es-

(Pasa a la Pág. 2ª)

Obligaciones Cuaresmales

Todos los católicos están obligados a:
I—Confesarse y comulgar por Pascua Florida.
II—Desde los siete años todos están obligados a guardar la Abstinencia en comidas y en caldo los Viernes.
III—Desde los veintiún años hasta los sesenta todos están obligados a la observancia del Ayuno los Miércoles y los Viernes.

Devociones Cuaresmales

Todo buen católico asiste todos los días al Ejercicio del Vía-Crucis, acude a escuchar los sermones, hace los Ejercicios Espirituales y se abstiene de las diversiones mundanas.

LA HUMANIDAD AL PIE DE LA CRUZ

(Viene de la Pág. 1ª)

dad y muerte en regiones de luz y deleites del cielo, lada de templos, claustros y sagrarios; calvarios, cru- y víctimas.

Llegaban hasta El en la cruz las fragancias de las flo- de las virtudes cristianas; los lirios con su casta blancu- las rosas con sus encendidos colores del amor divino pasionarias del sacrificio que esmaltaban y embellecían mundos cristianos.

Oía los cantos de combate y de triunfo de los héroes tianos, que desafiaban las crueldades de los tiranos y dugos para confesarle a El, su Dios y su Rey.

Se veía a Sí mismo entrar en el cielo capitaneando glo- rias cautividades de almas enrojecidas con su sangre, y ronizándolas en los solios de grandeza, hermosura y fe- didad, que El con su Cruz y muerte les había merecido.

Se sentía feliz contemplando ante su trono por siglos eternos a aquella su querida humanidad, cual se había fi- gurado, sin mancha ni arruga, pura y santa, feliz, gloriosa con la felicidad y gloria del mismo Dios.

Y vosotros también nos sentimos felices, viéndoos a El, nuestro amor Jesús, gozando la obra y frutos precio- sos de vuestra redención; la humanidad caída por culpa, redimida por vuestra sangre y transfigurada en vuestra imagen y en vuestra gloria. Nosotros esperamos ser felices uniéndonos al himno eterno de gracias y de amor con que esta humanidad, gloriosa y bienaventurada a tí te ben- decirá y alabará eternamente.

Que esta Semana Santa sirva para darnos a conocer cuánto debemos a Jesucristo.

difusión de errores contra la santi- dad, unidad e indisolubilidad del ma- trimonio, en contra de este gran sa- cramento que tiene el nobilísimo fin de dar al Altísimo nuevos ser- vidores; en contra de este recurso divino que ha sido y será siempre, por voluntad de Dios, fuente rica de felicidad para los esposos, y para to- da la sociedad base firme y ho- norable". La pastoral concluye pi- diendo las oraciones y súplicas del pueblo católico, para que el Dueño del Universo sienta de nuevo "en tro- no de triunfo y de gloria al Angel de la Paz".

PARA TODOS ESTAN ABIERTOS LOS CANALES DE AGUA VIVA QUE DESDE LA CRUZ SUBE A LA VIDA ETERNA...

(Viene de la Pág. 1ª)

clamar: Consummatum est, todo es- tá consumado.

"El Señor no fué mezquino en nuestra redención, antes al contra- rio satisfizo, llevado de su amor a los hombres, sobreabundantemente a la divina justicia. Dios en sus e- ternos designios había determinado la Redención del hombre por la Cruz, y Cristo murió en ella. Con su muerte corporal nos salvó de la muerte espiritual, y así volvimos a ser hijos de Dios, se borró el pecad- o de nuestra alma, y además nos mereció los torrentes infinitos de gracia y misericordia que desde ese día venturoso se derraman sobre la humanidad.

AGUA VIVA

"De este modo y gracias a la in- finita bondad divina, todos los hom- bres tenemos los medios necesarios que nos pueden conducir nuevamen- te al Señor, y hacernos no solamen- te sus amigos, sino también sus hi- jos y herederos de la corona inmar- cesible de gloria. Dios quiere que todos los hombres se salven y ven- gan en conocimiento de la verdad". (San Pablo, 1 Tim. 2, 4).

"Para todos están abiertos los ca- nales de agua viva que desde la Cruz sube a la vida eterna. Para todos los pecadores, para todos los que, Cristo dejó a la Iglesia en sus sacramentos por los cuales aplica los méritos infinitos obtenidos en su Pasión, porque El es el único me- diador entre Dios y los hombres. Es verdad que su misión personal se restringió a las ovejas descarriadas de Israel, pero no así la de su Igle- sia, pues el día de su partida de es-

te mundo dijo a sus Apóstoles. Eue- tes docete omnes gentes, baptizan- tes eos... sin distinción de razas, ni restricciones a determinados pue- blos; todos somos hijos de Dios y podemos llamarle: Padre Nuestro.

"No obstante la universalidad de la Redención, no todos se salvan; porque no todos aceptan la Fe y cumplen los mandamientos. Es ver- dad que Cristo nos mereció la sal- vación, pero también es verdad que El respeta la libertad humana para que los actos de cada uno sean me- ritorios. Cada cual debe aplicarse por medio de la Iglesia esa causa u- niversal que es la Redención de Cristo, y así participar de sus efec- tos para que purificados en nues- tros pensamientos, en nuestras o- bras, y en toda nuestra vida, podamos realizar el fin para el cual Dios nos ha creado: nuestra eterna sal- vación.

"Sean estos los pensamientos que nos ocupen en estos días de la cua- resma, días destinados por la Igle- sia para prepararnos menos indig- namente a recordar estos gran- des misterios de nuestra santa reli- gión. Al meditar sobre estas ideas —concluye el Cardenal Copello— nazca en nuestras almas un senti- miento de profunda gratitud hacia Nuestro Señor Jesucristo que nos redimió, con el precio infinito de su sangre, y esta gratitud se manifieste en las obras, por el fiel cumpli- miento de los mandamientos de la ley de Dios y de los preceptos de su Iglesia..."

O UNA VUELTA AL "PADRE NUESTRO" O UNA PERPETUA BABILONIA DE INJUSTICIAS

(Viene de la Pág. 1ª)

tás en los cielos: o una perpetua babilonia de injusticias, odios, in- quietudes y guerras. La paz es la tranquilidad del orden, y un orden moral y jurídico no tiene explica- ción ni subsistencia, si no descansa en Dios.

"Al conceder a la persona huma- na la luz de la razón que le alum- bra los fines de su propia existen- cia y los medios para alcanzarlos, y al integrar su razón con una vo- luntad capaz de elegir entre esos medios los más conducentes a sus fines, Dios ha despertado en el ser humano la conciencia de la distin- ción entre lo bueno y lo malo, del deber ineludible de practicar el uno y de evitar el otro y el derecho no menos sagrado e inviolable de no

ser estorbado en esta actividad. Es allí donde radican fundamentalmen- te el orden moral y el orden jurí- dico.

"Más aún: si al crear Dios al hom- bre tan grande y con tan altos des- tinos, lo creó al mismo tiempo tan débil que para llenarlos debe aso- ciarse a sus semejantes, es eviden- te que todas las formas sociales que pueden surgir de esta necesidad, desde la familia al Estado, a la So- ciedad de las Naciones, tienen como única razón de ser el ayudarle a conseguir las finalidades de su ex- istencia. El hombre, la persona hu- mana, es por consiguiente el centro de la red social, hacia el cual de- ben orientarse y confluír todas las actividades sociales. De aquí la sen- tencia: 'La sociedad, en último tér- mino, para el hombre, que no el hombre para la sociedad'.

LA FAMILIA

Después del hombre, la familia. Es la célula de donde la vida se ex- pande y perpetúa; donde se plasma el cristiano y el ciudadano; donde se integran en una cooperación re- ciproca el varón y la mujer. El de- recho doméstico es casi tan sagra- do como el individual. Todas las formas sociales que brotan de la unión de familias, incluso el Esta- do, deben rodearlo de respeto y pro- tección, so pena de lastimar el or- ganismo social en su misma fuente. El principio esencial de bienestar doméstico es la justa distribución de los bienes materiales en el terreno de la producción. Si el trabajador no es tratado como hombre por el capital, si el contrato de trabajo no asegura a él y a su familia un vi- vir decente y libre de las ansias del mañana; si no promueve la multi- plicación de modestas propiedades familiares; en una palabra, si no está basado en la justicia y la carí- dad, volverán a oscurecerse los ho- rizontes del mundo.

ANARQUIA Y TIRANIA

"Finalmente —considera Monse- ñor Pittini— se han desviado los lí- mites y hasta el concepto mismo del poder del Estado. El liberalismo lo redujo a un simple guardián del or- den; el totalitarismo, nazista y co- munistas, hace del Estado una espe-

¡ADELANTE!

Director:

NICOLAS VICTORIA J.

Redacción y Administración:

Ana I. Jiménez

Calle 4a., N° 21,

Casa Central de Acción Católica

Dirección Postal:

Apartado 245. Panamá,

SUSCRIPCION

Número suelto... B. 0.05
Suscripción Mensual... 0.25
Seis meses... 1.25
Al año... 2.50

Rogamos se nos indique todo cam- bio de dirección e informarnos in- mediatamente de cualquier irregu- laridad en el reparto del periódico o en los cobros de suscripción.
Calle 4a., N° 21

cie de divinidad que todo lo pued- y frente al cual no hay poder ni re- clamato. El Estado liberal termina en anarquía; el totalitarismo en tira- nía. Dentro del concepto natural y cristiano de autoridad, que es 'el poder de servir a los súbditos', en- caja también el poder de los guber- nantes, que ni debe excederse ha- cia la tiranía, violando los derechos de los súbditos, ni debe limitarse a la simple protección de los mismos, cuando la insuficiencia de las ini- ciativas privadas reclama la coope- ración positiva y eficaz del Estado".

El Arzobispo de Santo Domingo concluye con la siguiente afirmación: "A aquellos que se quejan de que por su responsabilidad no pueden, deben sondearse en el espíritu de Pio XII... los toles de estas... blo; y los que ni tienen ni la preparación para ni el fuego que con sus insis- tencias, particularmente de Cuaresma, apresurarse a terminar la guerra y la paz basada en el orden y la justicia. Su Virario al... ator. "rad defensor"

PARA LOS PROTESTANTES Y MASONES

(Viene de la 1a. pág.)

ación de los proselitistas protes- tantes con estas palabras: "han lle- gado hasta nosotros los propagado- res de la herejía protestante, empe- ñados en apartarnos del seno de nuestra santa Madre la Iglesia Cató- lica y no con ejemplos de abnegación y sinceridad, sino con nota ma-

la fe, y sin que les cause rubor ha- cer mal en casa ajena, usando false- dades y ofreciendo dinero, preten- den conquistar para sus sectas a no gente distinguida y honorable, a me- nos personas cuya ignorancia y es- casez de recursos los disponga para dejarse seducir". "Lo propio está su- cediendo con la propaganda masón- ica" agrega luego, para continuar: "A estos deplorables abusos se su- man ahora los estragos fatales que está ocasionando en los pueblos la

La Primera Escuela Privada DE MODISTERIA

Establecida en 1917

Tiene abierta su matrícula para el año 1943-1944.

Directora: ROSA W. DE ESCOBAR

Avenida A y Calle 6a. No. 14.

LUISA AGUILAR

Acaba de recibir un surtido de devocionarios para todos los gustos, Kempis en edición de lujo, un extenso y variado surtido de meda- llas, estampas, rosarios, velas litúrgicas y todo lo concerniente al culto religioso.

CALLE 1ª, N° 23-A—Tel. 960-L

El Alegre Despertar de un Buen Bebedor

Ron Dalley

Calidad por Añejamiento Destilado Directamente a Bajo Grado

Delicious for Cocktails, Highballs and Straight Drinks Always Ask For—Exija Siempre

Ron Dalley

Compañía

AZUCARERA LA ESTRELLA, S.A.

PANAMA, R. P.

Tel. 2171

P. O. Box 593

CLINICA DENTAL
Dr. Joaquín M. Arias—Dr. Juan J.
Cirujanos—Dentistas
Ave. Central 23—Frente al Nuevo Edificio del E
Ciudad de Panamá

PLAN DEL SORTEO ORDINARIO DE LA Lotería Nacional de Beneficencia

Table with columns for prize type (Premio Mayor, Segundo Premio, Tercer Premio), quantity, and amount in B/. Total: 1,074 B/. 102,090.00

PRECIO DEL BILLETE... B/. 15.00
Precio del trigésimo de billete... 0.50

NOTA:—
Los billetes premiados con la última cifra y con las dos últimas cifras se derivarán únicamente del Premio Mayor.
El Premio Mayor y los Premios 2º y 3º se sortearán separada- mente; las aproximaciones se derivarán de los Premios Mayor, Se- gundo y Tercero. En el caso de que un billete resultare agraciado con distintos premios, el poseedor de ese billete tiene derecho a que
SORTEO POPULAR
Todo billete entero del Sorteo Popular cu- yos números sean iguales a las dos últimas cifras del Premio Mayor de la Lotería Nacional de Be- neficencia, ganará... B/. 275.00
Cada vigésimo-quinto ganará... 11.00

SUS OJOS TRABAJAN. 16 Horas por Día. PROTEJALOS con los sin igual BOMBILLOS G. E. MAZDA. Para que su vista no se resienta con el trabajo a que diaria- mente está sujeta, viva en un ambiente amplio y correctamente iluminado. Recuerde que para obtener la calidad e intensidad debida, indispensable que la marca del Bombillo ofrezca abso- luta confianza—El Bombillo esmerilado. G. E. MAZDA. no solo proyectará la misma intensidad de la luz que mar- ca, sino que es mucho mas económico a la larga, al no ennegrecerse o fundirse prematuramente. Insista en que sus Bombillos sean GENERAL ELECTRIC MAZDA Dura más su brillantez. Cía. PANAMENA DE FUERZA Y LUZ. PANAMA "SIEMPRE A SUS ORDENES" COLON

# Venga a nos tu reino

La necesidad más apremiante de hoy día es que venga a nosotros el reino de Cristo, porque todas las calamidades que azotan a la humanidad, provienen de que los hombres, en su mayor parte, no quieren a Jesucristo por rey. Eso se ha visto desde que nació, porque tan pronto como Herodes supo por los reyes magos, que había nacido el Mesías, o el futuro rey de Israel, inmediatamente decretó su muerte. Envió a buscarlo, y, no hallándolo, comió la mayor injusticia que se haya visto jamás, ordenando la muerte de todos los niños menores de dos años, de Belén y de sus cercanías, con el fin de que el Hijo de Dios no pudiera escaparse de sus manos.

Luego, cuando Jesucristo principió a predicar su doctrina y a llamar a los pueblos a buscar el reino de Dios, entrando por el camino de la justicia y el amor fraternal, por todas partes encontró enemigos y opositores. Los más encarnizados fueron los judíos, de su misma raza y nación. Estos, que se jactaban de tener en sus manos las llaves del reino de los cielos, no cumplían las leyes de Dios, sino superficialmente. Por lo tanto, no pudieron aceptar la doctrina de Jesucristo, que es toda amor y justicia, que iguala al grande con el pequeño, que ordena al rico compartir sus bienes con el pobre, y a todos los hombres manda amarse como hermanos, etc.

Sabiendo los judíos que eran predestinados al reino de Dios, y considerando los beneficios que no los habían podido obtener, se indignaron contra el Señor, y se levantaron contra él. Querían más que ellos practicar los preceptos de las virtudes que enseñaba, haciendo reír a la justicia delante del pueblo, y tenía por modelo y guía a su hermano el diablo.

Por eso, cuando Jesucristo pronunció la sentencia de muerte: "Este día me debe morir", dijeron los sacerdotes y los fariseos, y desde entonces se detiene.

Son las veraneras que tapizan el suelo, con alfombras de pétalos rojos, entrelazados con la verde hierba.

Son los niños, los que alegran con pitos la próxima salida del Mesías, como si sus locas cabezitas penetrasen todo el misterio del DOMINGO DE RAMOS.

Y forman una algarabía, mientras el sol arroja potentes rayos que se detiene.

La brillantez del sol acrecienta el paisaje. El viento no va despacio; corre veloz como jugando con el panorama que se mece con ritmo indecible.

Son las pencas de las palmeras que baten alegría al doblar sus hojas; unas crespas, aquellas rectas; otras fingen melena de leona acariciada.

Son los árboles que reciben con esbeltez el beso de la brisa que poco a poco se detiene.

La necesidad más apremiante de hoy día es que venga a nosotros el reino de Cristo, porque todas las calamidades que azotan a la humanidad, provienen de que los hombres, en su mayor parte, no quieren a Jesucristo por rey. Eso se ha visto desde que nació, porque tan pronto como Herodes supo por los reyes magos, que había nacido el Mesías, o el futuro rey de Israel, inmediatamente decretó su muerte. Envió a buscarlo, y, no hallándolo, comió la mayor injusticia que se haya visto jamás, ordenando la muerte de todos los niños menores de dos años, de Belén y de sus cercanías, con el fin de que el Hijo de Dios no pudiera escaparse de sus manos.

Como no traer a la memoria de nuestros lectores en esta Sección del Congreso Eucarístico el gran día de la Institución de la Eucaristía, el Jueves Santo.

Ardentísimas debieron ser las ansias del Corazón Divino por unirse con los hombres en la Eucaristía, porque Jesucristo, en la última cena, sentado en medio de sus discípulos, como quien descubre a sus íntimos amigos los senos más recónditos del alma les dice: "Con veheméntísimo deseo he deseado celebrar con vosotros esta Pascua..."

Desde la muerte de Jesucristo, unos dicen a Dios: "Venga a nos tu reino"; y otros: "No queremos que Cristo reine sobre nosotros". Los primeros imitan las virtudes de Jesús y le honran con su culto y amor; los segundos no se acercan al templo, y manifiestan en todas sus obras que son enemigos de Cristo, dispuestos a crucificarle de nuevo, si pudieran.

En este desorden, quién podrá comenzar la obra de la reforma universal, para que vuelva la paz, y una paz estable, fundada en la práctica de los preceptos evangélicos, sino sólo Dios, de cuyas manos salió el cielo y la tierra y a cuyo poder nada se resiste?

Por eso, en vista de la imposibilidad de volver por los fueros de la justicia a los que todo lo quieren por la fuerza y a sangre y fuego, no nos queda otro recurso que orar con vivas ansias a Dios, para que venga pronto el reino de Cristo sobre todos los hombres que pueblan la tierra, porque su ley de amor es la única que puede unir a los pueblos y sentar definitivamente la paz en el mundo.

Oremos, pues, sin descanso, pidiendo a Dios que venga a nosotros el reino de su bendito Hijo Jesucristo.

En la tradicional Ermita de San Antonio, donde ha estado desde el Sábado de Ramos Jesús, se advierten grupos que se adelantan para acompañar al Divino Maestro.

A esas avanzadas horas, ya natural quita tonalidades que ha obsequiado, porque el sol se va lentamente dejando lánguidos reflejos.....

Palidece el paisaje; pero el cielo secunda su labor, dando fulgor a las estrellas. Entonces la luna avanza con elegancia de gran reina, para terminar así el aspecto de un escenario piadoso, saturado de recuerdos... pleno de luz y alegría!

Allí en línea recta, se contempla la Puerta de Tierra, imitación solemne que la religiosidad hace sagrada, en tanto que las últimas pinceladas de la tarde, caen sobre el morado telón de dicha puerta, dándole soberbios matices.

Emerge del relicario del recuerdo, la austera figura de Don Lencho, Patriarca de Penonomé, (Q. E. P. D.) colocado en pose reverente, al lado interior de la Puerta de Tierra, con su guitarra en mano, esperando la hora de entonar el Salterio, bendiciendo al Mesías.

Y acá, otra multitud que acompaña a San Antonio en su llegada triunfal. Avidos están los semblantes, al ver llegar el caballito ricamente adornado para que en él vaya el Señor.

# Nuestro Congreso Eucarístico en 1945

## JUEVES SANTO

Como no traer a la memoria de nuestros lectores en esta Sección del Congreso Eucarístico el gran día de la Institución de la Eucaristía, el Jueves Santo.

Ardentísimas debieron ser las ansias del Corazón Divino por unirse con los hombres en la Eucaristía, porque Jesucristo, en la última cena, sentado en medio de sus discípulos, como quien descubre a sus íntimos amigos los senos más recónditos del alma les dice: "Con veheméntísimo deseo he deseado celebrar con vosotros esta Pascua..."

Desde la muerte de Jesucristo, unos dicen a Dios: "Venga a nos tu reino"; y otros: "No queremos que Cristo reine sobre nosotros". Los primeros imitan las virtudes de Jesús y le honran con su culto y amor; los segundos no se acercan al templo, y manifiestan en todas sus obras que son enemigos de Cristo, dispuestos a crucificarle de nuevo, si pudieran.

En este desorden, quién podrá comenzar la obra de la reforma universal, para que vuelva la paz, y una paz estable, fundada en la práctica de los preceptos evangélicos, sino sólo Dios, de cuyas manos salió el cielo y la tierra y a cuyo poder nada se resiste?

Por eso, en vista de la imposibilidad de volver por los fueros de la justicia a los que todo lo quieren por la fuerza y a sangre y fuego, no nos queda otro recurso que orar con vivas ansias a Dios, para que venga pronto el reino de Cristo sobre todos los hombres que pueblan la tierra, porque su ley de amor es la única que puede unir a los pueblos y sentar definitivamente la paz en el mundo.

Oremos, pues, sin descanso, pidiendo a Dios que venga a nosotros el reino de su bendito Hijo Jesucristo.

En la tradicional Ermita de San Antonio, donde ha estado desde el Sábado de Ramos Jesús, se advierten grupos que se adelantan para acompañar al Divino Maestro.

A esas avanzadas horas, ya natural quita tonalidades que ha obsequiado, porque el sol se va lentamente dejando lánguidos reflejos.....

Allí en línea recta, se contempla la Puerta de Tierra, imitación solemne que la religiosidad hace sagrada, en tanto que las últimas pinceladas de la tarde, caen sobre el morado telón de dicha puerta, dándole soberbios matices.

Emerge del relicario del recuerdo, la austera figura de Don Lencho, Patriarca de Penonomé, (Q. E. P. D.) colocado en pose reverente, al lado interior de la Puerta de Tierra, con su guitarra en mano, esperando la hora de entonar el Salterio, bendiciendo al Mesías.

Y acá, otra multitud que acompaña a San Antonio en su llegada triunfal. Avidos están los semblantes, al ver llegar el caballito ricamente adornado para que en él vaya el Señor.

vilísima res; ya la soldadesca se apresta a salir entre las tinieblas para prenderle entre sus garras, como una manada de lobos se apodera de un mansísimo cordero; ya en el pecho de Judas se revolvió la traición, como se revuelve una vívora en su madriguera; ya se acercaba el instante en que sus discípulos, aquellos discípulos a quienes llamaba, hijitos míos, habían de huir como cuando perece el pastor, se dispersa el rebaño; ya venía a todo andar aquel día preñado de lágrimas, de plegarias, de sangre, de blasfemias, de maldiciones, aquel día, entre cuyas horas se contaba una, en la que había de ser verdad la cosa más inverosímil: que Dios clavado en una Cruz inclinase la cabeza al golpe de la muerte; y en esa misma noche, Jesucristo toma el pan, y le bendice, y le reparte a sus Apóstoles, diciendo: ¡tomad y comed! ¡este es mi cuerpo!... ¡antes que yo padezca, sed una misma cosa conmigo, como yo soy una misma cosa con mi Padre!...

Y consumado que fué aquel milagro de amor, por cuya virtud estaba real y verdaderamente presente en los pechos de los Apóstoles, entonces les dice: ¡haced esto en memoria mía! Con estas palabras recibían los Apóstoles la potestad sacerdotal de hacer lo mismo que acababa de hacer Jesucristo.

Noche aquella del primer Jueves Santo, entre cuyas sombras se consuman el misterio de la ingratitud de los hombres para con Jesucristo, y el misterio del amor de Jesucristo a los hombres.

La austera figura de Don Lencho, Patriarca de Penonomé, (Q. E. P. D.) colocado en pose reverente, al lado interior de la Puerta de Tierra, con su guitarra en mano, esperando la hora de entonar el Salterio, bendiciendo al Mesías.

Y acá, otra multitud que acompaña a San Antonio en su llegada triunfal. Avidos están los semblantes, al ver llegar el caballito ricamente adornado para que en él vaya el Señor.

Palmeras por doquiera significan el Hossana de la entrada a Jerusalén! Conmovido el paisaje, comparte con nosotros esa hora mil veces bendita. Sigue Jesús entre alegrías, pitos y olivos.

De pronto, sin sentirlo, ya es de noche. Se ha cerrado por completo el broche de luz que nos dió el sol; entonces con garbo inimitable, la luna enfoca todo su brillo, todo su encanto, para brindarnos una noche que parece de perla; parece de plata; o bien vivificada por un enorme brillante que le da misterio....

Después del recogido religioso, sigue una noche silenciosa, ahondada en los recuerdos.....

Rosa C. de Martín.

# La obra grandiosa de la Orden Mercedaria

L'Osservatore Romano ha venido publicando, en los últimos tiempos, varios artículos sobre la obra de la Iglesia en beneficio de los prisioneros de guerra. Entre estos artículos, una serie de ellos se refiere a la labor que en los siglos pasados realizaron los órdenes religiosos, constituidos para la liberación de los prisioneros. Con fecha 9 de febrero se refirió, en un artículo firmado por Mario Quercesi, a la historia gloriosa de la Orden Mercedaria, que además de lo que hizo para los fines específicos de su misión providencial, tan activamente cooperó a la colonización y evangelización de América.

He aquí, algunos de sus párrafos sobre la historia, y sobre la obra tan benemérita institución de la Iglesia:

## CABALLEROS DE CRISTO

"En la cruenta lucha que la Europa cristiana tuvo que sostener en contra de la amenaza islámica — escribe Mario Quercesi —, lucha que comprende diez siglos de fervorosa vida civil y religiosa, las órdenes militares llevaron a cabo una tarea gigantesca que logró su máxima expresión en las Cruzadas. Basta nombrarlas para suscitar incontables recuerdos gloriosos: la Orden de Altapascio, de la cual Pío II hizo nacer la de Santa María de Belin y de cuyo seno, ya en el 500, surgió la de San Esteban, a Gran del Santo Sepulcro y la de Malta que todavía hoy dan testimonio de su gran pasado; la Orden de San Lázaro, la Constantiniense de San Jorge, la Orden de San Jorge de los caballeros lauretanos instituida por Pablo III. Nos limitamos a recordar las milicias principales, entre aquellas que cumplían tareas inherentes a la defensa contra el Islám; defensa armada para la tutela de los Santos Lugares; defensa de los peregrinos que iban o volvían de Tierra Santa; defensa de las naciones cristianas y de la navegación; defensa de los prisioneros de la guerra islámica y de la piratería. Dos de estas Órdenes — la de los Caballeros Lauretanos y la de San Esteban —, tienen como fin procurar sobre todo, el rescate de los prisioneros; pero ellas, fundadas en el siglo XVI, pueden ser consideradas casi como filiales indirectas de la Orden de la Merced, que so-

bre todas sobresale porque logró los más asombrosos éxitos, en la improbable tarea de emancipar a los esclavos.

En el primer siglo de su vida, esto es hasta el año de 1317, la Orden de la Merced tuvo la misma estructura que las demás órdenes militares: era dirigida por seglares, pero no faltaban en ella los sacerdotes, los capellanes, los dignatarios, y, demás, que también vestían el hábito. Con Bonifacio VIII y con la bula Clericis (la funesta supresión de los Templarios dió principio a una grave crisis para todas las órdenes de caballería) la Mercedaria — asumió, también ella, un carácter monástico que, con el andar del tiempo, llegó a pre valecer: el Gran Maestro comenzó a ser electo por los sacerdotes, aun cuando quedaba siempre la posibilidad de que éste fuese un seglar (tal caso, empero, debía contar con un coadjutor in spiritualibus).

La compleja constitución militar-monástica de la Merced — la Orden obtuvo la aprobación pontificia en 1235 — explica también la complejidad de su historia, en cuyas páginas se entremezclaban las grandezas de la santidad con las gestas del va épico.

La función militar y religiosa de la Orden estuvo íntimamente entrelazada, especialmente en España, con la historia política de tan gran nación católica. La misión de rescatar cristianos de la esclavitud islámica, constituyó siempre la finalidad primaria de la institución. Se hacía todavía más evidente por la importancia de un cuarto voto, — además de los de castidad, pobreza evangélica y obediencia — esto es, el voto de entregarse como rehenes a los infieles con tal de rescatar prisioneros. Al mismo tiempo que los Caballeros los Frailes se lanzaban a tierras enemigas, afrontando todas las dificultades — y muy a menudo los tormentos y la muerte — las piadosas Hermanas ofrecían sus oraciones y sus buenas acciones para colaborar al feliz éxito de la misión.

(Pasa a la Pág. 4ª)

bre todas sobresale porque logró los más asombrosos éxitos, en la improbable tarea de emancipar a los esclavos.

En el primer siglo de su vida, esto es hasta el año de 1317, la Orden de la Merced tuvo la misma estructura que las demás órdenes militares: era dirigida por seglares, pero no faltaban en ella los sacerdotes, los capellanes, los dignatarios, y, demás, que también vestían el hábito. Con Bonifacio VIII y con la bula Clericis (la funesta supresión de los Templarios dió principio a una grave crisis para todas las órdenes de caballería) la Mercedaria — asumió, también ella, un carácter monástico que, con el andar del tiempo, llegó a pre valecer: el Gran Maestro comenzó a ser electo por los sacerdotes, aun cuando quedaba siempre la posibilidad de que éste fuese un seglar (tal caso, empero, debía contar con un coadjutor in spiritualibus).

La compleja constitución militar-monástica de la Merced — la Orden obtuvo la aprobación pontificia en 1235 — explica también la complejidad de su historia, en cuyas páginas se entremezclaban las grandezas de la santidad con las gestas del va épico.

La función militar y religiosa de la Orden estuvo íntimamente entrelazada, especialmente en España, con la historia política de tan gran nación católica. La misión de rescatar cristianos de la esclavitud islámica, constituyó siempre la finalidad primaria de la institución. Se hacía todavía más evidente por la importancia de un cuarto voto, — además de los de castidad, pobreza evangélica y obediencia — esto es, el voto de entregarse como rehenes a los infieles con tal de rescatar prisioneros. Al mismo tiempo que los Caballeros los Frailes se lanzaban a tierras enemigas, afrontando todas las dificultades — y muy a menudo los tormentos y la muerte — las piadosas Hermanas ofrecían sus oraciones y sus buenas acciones para colaborar al feliz éxito de la misión.

(Pasa a la Pág. 4ª)

# Domingo de Ramos en Penonomé

La brillantez del sol acrecienta el paisaje. El viento no va despacio; corre veloz como jugando con el panorama que se mece con ritmo indecible.

Son las pencas de las palmeras que baten alegría al doblar sus hojas; unas crespas, aquellas rectas; otras fingen melena de leona acariciada.

Son los árboles que reciben con esbeltez el beso de la brisa que poco a poco se detiene.

Son las veraneras que tapizan el suelo, con alfombras de pétalos rojos, entrelazados con la verde hierba.

Son los niños, los que alegran con pitos la próxima salida del Mesías, como si sus locas cabezitas penetrasen todo el misterio del DOMINGO DE RAMOS.

Y forman una algarabía, mientras el sol arroja potentes rayos que se detiene.

# novela semanal

## SANTA INES

(Continuación)

¡Cómo no temblarían los piadosos padres de la joven al verla expuesta a estos trances! ¡Su tesoro en manos de un pagano; —mejor dicho— el tesoro de Cristo en tales manos!

Estos asaltos sirvieron para afianzar a la cristiana joven. La lucha había comenzado y podía tornarse terrible. ¡Cuán fervorosas eran las comunicaciones y las oraciones de Inés!

Procopio, no obstante, no cejaba en su intento, y su ciego amor debió sentirse lastimado ante la vigorosa negativa de esta débil niña que parecía no saber sino complacer a todos y no oponerse a nadie.

El mismo decidió hablarle a la joven, seguro de obtener la victoria. Ni las ternuras, ni los ruegos, ni

bil rosa a merced de los vientos y las lluvias.

El encanto del hogar se había trocado en señal de contradicción.

Fero aquellos padres miraban más lejos, y sus miradas no perdían jamás de vista un monte sagrado con una cruz salpicada de sangre divina. Esa cruz iluminaba toda su vida y era toda su explicación. Ellos más allá de la cruz veían una gloria sin fin. Esa gloria tenía varios caminos, pero todos esos caminos pasaban por la Cruz. Ellos no tenían ni a la sangre, ni a la Cruz. Ellos más bien se tenían a sí mismos; a su debilidad y a la debilidad de la tierna niña. Su amor de padres no menguaba su fortaleza cristiana. El combate que su hija iba a librar ya había estallado en sus corazones paternales y allí había triunfado Cristo. Cristo también triunfaría en la débil niña.

Mil veces hubieran deseado esos padres que las saetas hubieran sido lanzadas contra ellos. Con infinito consuelo hubieran ellos puesto sus propios cuerpos como escudo de defensa de su hija; pero era ella la que debía afrontar el peligro y sostener el combate.

Cristo desea vencer un ser débil.

## CAPITULO IV INES ANTE EL PREFECTO

Se presentó la joven ante el Prefecto.

La encantadora compostura de Inés, su hermoso rostro, hicieron hablar suavemente a Sinfronio: "Mi hijo desea apasionadamente tu mano, dijo. El espera ser dichoso contigo. Tu nobleza y la noticia que tengo de tus cualidades ha llenado mi alma de contento. Me parece que tú serás dichosa con él".

Inés, iluminada con la ayuda del cielo, contestó con toda prudencia, energía y modestia.

Dijo que agradecía la honra que se le hacía, y que le extrañaba se hubieran fijado en ella las miradas de su hijo; pero que ya tenía otro esposo más rico y más noble que Procopio.

(No podía faltar la palabra de Cristo: "No os preocupéis por lo que hayáis de responder, porque en aquella hora se os pondrá en vuestros labios lo que hayáis de decir. No seréis vosotros los que hablaréis, sino el Espíritu de vuestro Padre hablará en vosotros". Mat. X-19-20). Esa era la promesa de Cristo y en Inés se cumplía perfectamente.

"Ya tenía otro esposo más rico y más noble que Procopio". Estas pa-

labras no las podía entender el Prefecto.

Inés añadió que su esposo no tenía oro ni plata, pero que sus riquezas eran inmortales y por lo tanto mucho más preciosas.

Sinfronio no salía de su extrañeza. Le parecía que ni siquiera las palabras de la niña llegaba a entenderlas.

Un caballero de la casa del prefecto se le acerca y le dice: "No dudes, Sinfronio, esa hermosa niña debe haber sido educada en las aberraciones y locuras de los cristianos; ese esposo de quien habla debe ser Cristo, ese judío crucificado".

Aquí la ira del prefecto no tuvo límites: ¿su hijo pospuesto a un hombre crucificado? ¿él y toda su casa desdeñada por una joven cristiana? ¿Para qué había recibido los edictos severos de Dioclesiano?

Toda la altivez de un subalterno pagano se iba a estrellar contra la modesta firmeza de una niña.

Reprimiendo, no obstante, su primer enojo habló a Inés en estos términos: "Reflexiona hija mía: los dioses inmortales del Imperio son los que te presentan esta ocasión de llegar a ser la primera señora de Roma. Ellos te han mirado con amor y tú debes agradecerles. Nada debes tú a

las locuras de los cristianos. Tu nobleza no tiene nada que ver con los dioses. Olvida esas aberraciones y pon tu mano a mi hijo. Piensa en la grandeza de tu casa, en la dicha de tus padres y en tu propia dicha. Tienes veinticuatro horas, —añadió en tono más severo—, para pensar la respuesta.

Inés no había manifestado interés alguno por las proposiciones del Prefecto, así como tampoco sus últimas palabras llegaron a intimidarla.

—Señor, respondió, no es menester esperar veinticuatro horas. No tengo más esposo que a Cristo.

—¿No quieres ser la primera señora de Roma? contestó irritado el Prefecto.

—Prefiero ser esclava de Cristo que contestó Inés.

Sólo fué menester una orden del prefecto, y los verdugos ataron a Inés con cadenas.

La vista de una niña tratada de este modo conmovió a los mismos verdugos que contemplaban la escena. Inés se mantenía tranquila.

—Que sea llevada a Júpiter, o sufre las penas que los edictos imperiales mandan contra los traidores a los dioses del Imperio.

La sentencia estaba dada.

(Pasa a la Pág. 4ª)

# Noticias Católicas

## DISCUTIRA EN LOS ESTADOS UNIDOS LA REFORMA A LA LEY ORGANICA DE PUERTO RICO

Forma parte del Comité Consultivo un notable Sacerdote Sociólogo

WASHINGTON, (NC)—El R. P. Raymond A. McGowan, Director Asistente del Departamento de Acción Social de la "National Catholic Welfare Conference" fué nombrado por el Presidente Franklin D. Roosevelt, miembro del Comité Consultivo para la reforma de la Ley Orgánica de Puerto Rico, reforma que será propuesta en breve al Congreso de los Estados Unidos.

La revisión de esta ley ajustará de nuevo las relaciones del Gobierno Federal para la isla de Puerto Rico; el Presidente Roosevelt pide al Congreso considerar tan pronto como sea posible la enmienda de la Ley Orgánica de tal manera que se permita al pueblo de la Isla elegir su propio Gobernador, y se definan de nuevo las funciones y los poderes del Gobierno de los Estados Unidos y del Gobierno de Puerto Rico.

Además del Padre McGowan, han sido nombrados miembros del Comité residentes de los EE. UU. Harold L. Ickes, Secretario del Interior, Abe Fortas, Subsecretario del Interior, Rexford Guy Tugwell, Gobernador de Puerto Rico—y cuatro portorriqueños: señores Luis Muñoz Marín, Martín Travieso, Celestino Iriarte y José Ramírez Santibáñez.

El Padre McGowan, de la Diócesis de San José, Missouri, es un escritor y orador de fama internacional en el campo de la sociología y de la economía. Actualmente es Secretario interior de la Asociación Católica Pro-Paz Internacional, y Secretario de la Conferencia de Productores Industriales.

## LABOREROS HAN DE REALIZAR UNA OBRA DE CONCIENCIA SOCIAL

BUENOS AIRES, (NC)—La Federación de Uniones Ferroviarias de Obreros de Rosario, ha organizado una serie de declaraciones sobre los problemas obreros de la zona social, en las que establece que es necesario que patronos y empresarios aumenten los salarios antes que impongan los agitadores. En otro de los párrafos, se pronuncia contra el alza de precios en los artículos de consumo diario, contra la habitación mal acondicionada y las medidas injustas para las familias numerosas.

"El malestar y las agitaciones arraigan cuando impera la injusticia y falta la fraternidad cristiana entre los hombres—da comienzo la resolución de las Uniones Obreras—. El malestar del pueblo no se supri-

me sólo con medidas disciplinarias, sino haciendo que domine la justicia y la cordialidad entre los hombres"... La sanción a base de moral cristiana—opina luego— es la única que puede en realidad crear ambiente de paz, de concordia y de bienestar.

Las declaraciones descienden a detalles específicos en el medio argentino. "Las clases obreras—dicen— en su inmensa mayoría sufren un malestar que desorienta, y es creador de tragedias y catástrofes familiares. Es necesario que los patronos y empresarios comprendan que mucho más ventajoso es que ellos mismos se adelanten en aumentar los salarios, antes que el agitador los imponga.

"Si el Estado llegara a considerar ilegal el aumento de precio sobre artículos eminentemente argentinos, el pueblo ya experimentaría extraordinario alivio; carne barata, pan barato, fruta barata, constituirían unos renglones que aliviarían la vida familiar, acobardada por su impotencia cada vez mayor en proveer a su hogar de lo más necesario. Qué importa que se suban los salarios, si luego aumentan los precios de los artículos de primera necesidad?

"Se impone acabar con la covacha y el 'cuchitril' para los hogares argentinos; urge cortar con la degeneración y el alcoholismo provocados especialmente por la mala habitación. De ahí que debiera suprimirse como ilegal el conventillo y cuanto se le asemeje, como indignos de la personalidad humana. El precio de los alquileres es tan elevado en algunos centros rosarinos y de la provincia, que indigna a todo ser humano que se ve explotado de ese modo.

"Deberíase premiar al dueño de casa que recibe familias con niños y a precios módicos, y deberíase aumentar las exigencias contra los que se niegan a acoger familias con chicos".

Después de referirse a "la anticristiana" tendencia que determina la edad de 40 años como término de capacidad para conseguir trabajo, elogian las declaraciones "la justa campaña que realiza la Federación de Asociaciones Ferroviarias" que pide se modifique la ley de rebajas de jubilaciones. Esta campaña "realiza una obra de justicia, de concordia y pacificación social; que es un tratado humano que las empresas y el estado deben tener presente, puesto que con dicha ley se ha perjudicado a miles de hogares".

## La Federación Americana de la Paternidad Planeada se junta de un notable aumento en su literatura

Nueva York, marzo 6 (NC).—La Federación Americana de la Paternidad Planeada anuncia que ha aumentado notablemente el

## RECOBRA SU SALUD EL SANTO PADRE

Ciudad del Vaticano, marzo 30 (NC).—Después de un ligero ataque de influenza, la salud de Su Santidad el Papa Pío XII ha mejorado por completo, hasta permitirle recibir diariamente a colaboradores.

volumen de sus actividades, en especial la distribución de literatura, que ha hecho llegar hasta unas 300,000 mujeres a través de 794 centros mantenidos por la organización.

Se anuncia que de estos centros, 219 se hallan en hospitales, 272 en departamentos de sanidad y 303 en clínicas de demostración "mantenidos por nuestros comités locales".

Agrega la literatura distribuida recientemente que de las 77 escuelas de medicina que existen en el país, 21 "imparten instrucción adecuada sobre métodos de artificiales para regular la concepción". Se agrega que 5 sociedades médicas de diversos Estados "aprobaron en 1942 resoluciones en que recomendaban difundir información sobre espacio para la infancia, por medio de los médicos privados y de sanidad pública", y se anuncia que diez organizaciones de diversos Estados "auspician la obra".

"El amor de los americanos hacia los niños produjo durante el año de 1942 el mayor número de bebés desde 1924" dice la propaganda, advirtiendo que la gran mayoría eran "niños planeados".

Toda esta literatura olvida mencionar que en 1921—con una población de 25,000,000 menos— se registraba un número mucho mayor de nacimientos.

## Fundase en Cuba la Confederación de Colegios Católicos

La Habana, marzo 11 (NC).—Se ha constituido en esta capital la Confederación de Colegios Católicos Cubanos, para colegios dirigidos por religiosos o por seglares, y cuya finalidad—además de la específicamente católica— es la de velar por la educación del patriotismo con base en los valores nacionales. Colabora con la Confederación, la Asociación de Padres de Familia.

## LA OBRA GRANDIOSA DE LA MERCEDES

(Viene de la Pág. 3)

El Excmo. Sr. Arzobispo sigue mejorando de su quebrantada salud. La "Acción Católica" le desea una completa mejoría.

Nolasco, su fundador, debe recordar se especialmente a San Raimundo Nonato, Cardenal y apóstol magnánimo; a Raimundo de Blanes y al Beato Separione, primeros mártires de la Merced; y, entre las religiosas, a Collagia, a María de Cervellione, a Natalia de Tolosa, a Mariana de Jesús. Ellos fueron los heraldos de todo un ejército: el Libro de Oro de la Orden registra 1553 mártires y más de 400 entre santos, beatos, venerables y notables.

## Y AMERICA

La Merced, como órgano de la historia de España, cooperó activamente a la colonización de América. Es un hecho que los mercedarios fueron amigos, protectores, y compañeros de Cristóbal Colón: el P. Juan Infante era el capellán de la famosa carabela y fué él el primero en celebrar el Santo Sacrificio en tierras del Nuevo Mundo, el 12 de octubre de 1492. La enorme y constante penetración mercedaria en la América Latina, ofrecía a la Orden la posibilidad de desarrollar ampliamente todas sus posibilidades misioneras. Como acontecía con los Trinitarios, estas posibilidades constituían una finalidad inherente a la fundación, en el sentido de que los redentores—sacerdotes o seglares— naturalmente se sentían impulsados a predicar y a convertir a la fe; y de hecho son incontables las predicaciones y las conversiones que obtuvieron, a menudo coronadas por el martirio. En América los Mercedarios actuaron al lado de las grandes instituciones misionales—franciscanos, dominicos, jesuitas— coronando con ellas la sublime empresa de enriquecer a la Iglesia con la fe de todo un maravilloso continente. Todos los países de América del Sur sienten viva la tradición mercedaria, de modo especial la República Dominicana, el Ecuador, el Perú y la Argentina; esta última nación exalta a la Reina de las Mercedes en las más faustas fechas de su historia y en los momentos más grandiosos de su lucha por la libertad civil y política...

## MADAME CHIANG KAI SHEK ADMIRA PROFUNDAMENTE LAS MISIONES CATOLICAS

El libro "A través de un mundo", del R.P. John J. Considine, Asistente General de Maryknoll, revela la profunda admiración que profesa a las misiones católicas Madame Chiang Kai Shek. En su obra el misionero cita las declaraciones que dice la ilustre dama a un gru-

## Ejercicios Espirituales predicados a las Señoras y Señoritas de la Parroquia de Santa Ana por el Ilustrísimo Monseñor Beckmann del 4 al 11 de Abril

Con mucho entusiasmo y fervor se llevaron a cabo estos ejercicios en el salón Santa Rosa de 7.30 a 9 p.m.

Eramos más de 200 y todas muy atentas escuchábamos los avisos y meditaciones que con todo gusto nos hacía Monseñor. Todas nos apresurábamos a cumplir nuestros deberes de hogar para concurrir puntualmente cada noche de esta semana a oír la bondadosa e ilustrada palabra de Mons. Beckmann quien con su acostumbrada generosidad predicó en lo general, y brindó sus consejos a cada una en particular. Al comenzar cantábamos el Ave María para saludar a nuestra Virginal Madre y terminábamos después del examen y Acto de Contrición con "Amante Jesús mío" Perdón oh Dios mío o No más pecar" y para despedirnos el Ignis Ardens como para prometer a Nuestro Señor todas nuestras energías para hacerle reinar.

Cuánto bien nos han hecho estos ejercicios: Ojalá Nuestro Señor se digne sacar de todas abundante fruto y firme resolución de trabajar por su reinado en las almas y en nuestra sociedad.

Las confesiones de los dos últimos días de ejercicios hacían

prever lo numeroso de la Comunión como lo fue en efecto en la Misa del domingo. La Misa fue celebrada por Monseñor Beckmann en la iglesia de Santa Ana a las 6.30 a.m. del domingo 11. La Srta. Susana Clement nos deleitó con sus cantos durante la Misa, después de la cual pasamos al salón Santa Rosa donde oímos de nuevo la voz de Monseñor para alentarnos e indicarnos la perseverancia en nuestras buenas resoluciones.

Después nos impartió la bendición papal explicando antes la indulgencia que con ella se ganaba. Todas muy contentas bien dispuestas y agradecidas partimos para nuestras casas recibiendo antes una estampita recordatorio de tan feliz semana y una hojita que ilustra bien el comportamiento en la iglesia. Varias fueron las que se inscribieron como socias de Acción Católica dispuestas a hacer todo lo que puedan por el reinado de Nuestro Señor.

Dios permita que nuestro fervor aumente cada día y que sean muchas más las que se dispongan a formar parte de la Acción Católica.

¡VIVA CRISTO REY!

po de Jesuitas irlandesas en China.

"Para los 400,000,000 de católicos esparcidos por todo el mundo—fueron las declaraciones de Madame Chiang Kai Shek—debe ser preocupación vital el conocer lo que vuestros misioneros han realizado en el frente de batalla, en la retaguardia, en la China Libre o en las zonas ocupadas por los japoneses. Ellos no han escogido la cómoda pasividad de la inacción; muy por el contrario, se han lanzado generosamente y con celo consagrado a la tarea de aliviar el dolor y la miseria, a la vez en lo físico y en lo espiritual.

"Un gran número de misioneros católicos, arriesgando sus propias vidas, han protegido a los refugiados, y han preservado el honor de aterrorizadas e indefensas mujeres, que se acogieron a las misiones al acercarse los militares japoneses. Otros misioneros católicos se dedicaron al rescate y al cuidado de inocentes y desconcertados niños atrapados en el torbellino de la guerra. Con intrépido valor, con labor educativa entre los heridos y los deprimidos, que ellos hacen, han mostrado la virtud de la misericordia que dice a quien da y a quien recibe. En obras y en espíritu, su celo que a todos abraza es como un camino en el camino de un pueblo hambriento.

"Su vida de abnegación y su inmutable disciplina han probado ser una fuente de inspiradora energía para todos los que ellos sirven y con quienes ellos comparten los sufrimientos."

## SUGESTIONES PARA EL MES DE ABRIL

- 1 *Jaculatoria para todo el mes:* "Jesús manso y humilde de corazón, haced mi corazón semejante al vuestro".
- 2 *Evangelio del mes:* Del Fariseo y Publicano, Lucas Cap. 18, de 9 a 14.
- 3 *Intención de la Comunión y de la Santa Misa:* Rogar por los Católicos que no cumplen con el deber pascual.
- 4 *Virtud que se ha de practicar:* La humildad y mansedumbre.
- 5 *Sugestión de la Organización:* Propaganda a favor del cumplimiento pascual.

L. D.

## SANTA INES

(Viene de la Pág. 3)

La multitud seguía con avidez estas escenas. La curiosidad, el odio, el amor tenían sus representantes en estas ocasiones. Para algunos asistentes esto era una diversión, un espectáculo... Para otros era una oportunidad de saciar su odio contra los cristianos. Otros,—y éstos eran los fieles de Cristo—, asistían llenos de fervor para alentar a los mártires y para aprender fortaleza de ellos.

No sabemos si los padres de Inés asistieron a esta escena; pero seguramente que de asistir, asistirían como cristianos fervorosos; alentando con su mirada y con sus oraciones a la hija mártir.

Asistió María Santísima al pie de la Cruz.

Asistió la madre de los macabeos al suplicio de sus siete hijos. Inés había llegado al templo y todo estaba prevenido. Los paganos pensaban triunfar esta vez.

Se presenta un sacerdote de los dioses con un brasero y a su lado un ayudante trae el incienso.

La multitud emudece; ¡el momento es solemne! Uno de los ministros toma la mano de Inés y quiere obligarla de una vez a depositar el incienso. La niña arroja lejos los granos de incienso, y en presencia de todo aquel gentío y a las puertas del templo hace la señal de la cruz, diciendo: "Yo no adoro a dioses de oro y palo; yo adoro al solo Dios verdadero que ha creado todas las cosas".

¡Cristo triunfa en un ser débil! Confuso el prefecto y llenos de ira los sacerdotes de los dioses, reclaman los suplicios para Inés.

—"Sería feliz, dice la niña, si pudiera dar mi vida por mi Señor Jesucristo".

La energía de Inés pone fuera de sí a Sinfronio. Dar la muerte a la niña, en estas circunstancias, era lo mismo que declararse vencido, y el orgulloso prefecto no quería pasar

por esta humillación —¡Tu terquedad será burlada! gritó dominado por la ira, Sinfronio.

## CAPITULO VI

### CRISTO DEFIENDE A SU ESPOSA

Hay suplicios más atroces que el fuego y las espadas. Las espadas y el fuego pueden matar el cuerpo; pero no pueden matar el alma. Muy bien sabían esto los paganos y no dudaban en usar estas vergonzosas armas para hacer apostatar a los cristianos.

"Tu terquedad será burlada", había dicho el prefecto. ¡Esa niña, se decía Sinfronio, desprecia a mi hijo por un judío crucificado que se dice Dios. Esa niña pretende ofrecerle a su Dios crucificado su cuerpo y su hermosura y su amor. Esa niña desprecia a nuestros dioses. Veremos de qué le sirve su terquedad!

Y el prefecto dió orden de que Inés fuera entregada a hombres impíos para que la maltrataran y deshonraran.

La santa niña al oír la diabólica orden, palideció de espanto. Se creyó entregada a esas manos impías

como una hoja seca a merced de los vientos. Pero recobró así más firmeza su resolución de ser fiel a Cristo; y parece que en su alma una voz interior le decía que ella había de ser toda de Dios, que Dios no la abandonaría en el combate.

Se la condujo a una estrecha habitación. No faltaron impíos que osaron penetrar, pero una luz misteriosa llenaba el recinto y no se atrevieron a llegar hasta la santa virgen.

Sólo Procopio, ciego por su pasión, intentó dar el último asalto contra una fortaleza que creía indefensa.

Dió un paso adelante y cayó muerto a los pies de Inés.

La noticia de este milagro corrió de boca en boca, y al instante acudió el prefecto Sinfronio y una multitud. El cadáver del hijo querido dejó atónito al prefecto. Sus amenazas se mudaron en súplicas y en ruegos pidiendo con instancia a Inés intercediera por la vida de su hijo. Apenas la santa se arrodilló, e hizo una oración a Dios, Procopio volvió a la vida; pero del todo cambiado. Abiertamente confesaba la falsedad de los dioses del Imperio y la verdad del Dios de los cristianos. Sinfronio, de buen grado, hubiera salvado a Inés; pero los sacerdotes

de los dioses estaban irradados y veían con malos ojos la indecisión del prefecto.

Los edictos imperiales eran clarísimos. El que no ofrecía el incienso a los dioses debía morir.

Una lucha debió estallar en el alma de Sinfronio. El amor paternal le inclinaba a la gratitud para con Inés que le había restituido a su hijo; pero por otra parte sabía muy bien lo que era perder el favor del Emperador y el verse acusado ante él.

Seguía el partido de las almas débiles que, a ejemplo de Pilatos, creen que con lavarse las manos, se lavan la conciencia.

Se retiró de Roma y entregó el asunto de Inés a su teniente Aspasio.

## CAPITULO VII

### MAS HERMOSA QUE NUNCA

Sinfronio había querido halagar a Inés con los honores y las riquezas. Le prometía que había de ser la primera señora de Roma. Ahora todos los ojos de Roma se dirigían a Inés y habían de ver algo más de lo que se pudiera esperar de la primera señora de Roma.

Los sacerdotes istigaban al populacho, y éste, ávido de escenas y espectáculos, se arremolinaba más y más.

Aspasio quiso complacer a la multitud y a la vez poner fin a esa lucha tan desigual.

Preparad la hoguera, dijo a los verdugos. Que sea quemada viva.

Ya se apiñaban los leños y se colocaba a la santa virgen, que con serena majestad aguardaba la muerte; no como quien está dominada por el temor, sino como quien rebosa de esperanza.

Su debilidad contrastaba fuertemente con la crueldad del suplicio. Ella conocía su propia flaqueza y oraba en silencio. A su alrededor, confundidos con la multitud, también muchos cristianos oraban por ella.

Las llamas habían prendido en los maderos; pero no se alzaban hacia la santa mártir, sino que rabiósas alcanzaron a los verdugos que cruelmente las atizaban. Nadie podía acercarse a la hoguera que a cada instante iba creciendo más y más y se levantaba imponente, pero sin dañar en lo más mínimo a la santa virgen.